



INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA N°5

Agosto/ 2011

DESGASTE Y VETOS MÚLTIPLES

*Este informe de coyuntura política es un producto mensual
del Taller del mismo nombre de la
Fundación Chile 21 y la Fundación Friedrich Ebert.*

COMITÉ EDITORIAL:

María de los Ángeles Fernández

Jaime Ensignia

Gabriel Gaspar

RESPONSABLE DEL TALLER DE COYUNTURA POLÍTICA:

Gabriel Gaspar

DESGASTE Y VETOS MÚLTIPLES.

Todos pasaron agosto, pero con altos costos.

En efecto, la movilización estudiantil desplegó un mes de intensa actividad, sin decaer, pero con síntomas de fatigas. El Gobierno caracoleo en su cabalgadura, se vio en apuros, no avanzó, pero siguió montado. La Concertación siguió sin brújula ni muñeca, terminó perdiendo un round al que desafió y que no podía ganar. El resto de la oposición al cateo de la laucha.

GOBIERNO ENTRAMPADO Y A LA DEFENSIVA.

El gobierno reorganizó por tercera vez el gabinete. Pero no logra desactivar la movilización estudiantil y el apoyo social que ella despierta. Fuerte debate en el interior del oficialismo. Para la UDI es más que evidente que la gestión del Presidente está echando abajo su largo camino al poder. El 26% de apoyo es la mitad de la votación que obtuvo en la elección presidencial, es inferior al tercio histórico de voto duro de la derecha. Con ese bajísimo nivel de apoyo y un 60% de rechazo, el actual Presidente tiene menos aprobación que el general Pinochet en sus peores momentos.

Al interior del gremialismo crece la convicción de que es preciso gobernar al menos para su base histórica, y para ello, dejar “de hacer concesiones” de lo cual implícitamente acusan a la Moneda (Acuerdo de Vida en Pareja, comentarios sobre el fin del lucro educativo).

Pareciera que sectores del oficialismo tienen un mal diagnóstico de lo que sucede en el país. Se difunde la tesis “del complot”: las movilizaciones tendrían el trasfondo de “derribar al gobierno”, inspirado por difusos actores (los comunistas?, los estudiantes? la Concertación?. La tesis de la conspiración no sirve para explicar el malestar social pero sí para justificar la mano dura, y apostar al desgaste y del desgrane del choclo de los indignados chilenos.

Tres rasgos del oficialismo han quedado al desnudo en estos días:

En primer lugar el desorden de las vocerías. El primer día del paro de la CUT diversos personeros

opinaron cada uno por su lado. Entre otros, el ministro de salud acudió a visitar a una huelguista de hambre que deponía su largo ayuno, y en lugar de saludar el hecho, el ministro se dedicó a injuriar a los demás huelguistas y al personal médico que los atendió. El ministro de Economía, el mismo día reconocía ante empresarios la legitimidad de las marchas mientras el intendente de Bío Bío elaboraba pintorescas tesis sobre la violencia y lo que él entiende como la proliferación de hijos “fuera del matrimonio”. Más de algún analista comentó que se echaba de menos a Ena von Baer,

Un serio problema en el manejo de la fuerza policial ha quedado de manifiesto. El lenguaje duro y altisonante de las autoridades civiles se combina con efectistas cambios de timón al pronunciarse sobre el accionar de Carabineros con ocasión de la lamentable muerte de un joven estudiante. No es la primera vez que el uso de este recurso golpea a instituciones uniformadas: hace algunos meses el mismo ministro formuló declaraciones agresivas sobre el ex jefe del Estado Mayor del Ejército. Por cierto, es más que evidente que para el personal policial, instado por las autoridades a mantener el orden público, debe ser poco explicable ver como un ministro confraterniza con los manifestantes, como lo hiciera Golborne en los días del paro.

También es evidente que el Gobierno carece de una eficiente “prevención de riesgos”, de análisis prospectivo, de asesoría profesional que le permita anticiparse a los hechos, ahí las responsabilidades caen sobre el “segundo piso” de la Moneda y por cierto, sobre la ANI.

Esta previsto un diálogo del Presidente con los líderes de la protesta social, estudiantes en primer lugar, dicho encuentro puede modificar el cuadro, pero que pasa si no es así? Para dialogar se requiere escuchar.

Lo que sí es evidente, es que de aquí hasta el final del Gobierno, tendremos un presidencialismo de minorías.

LA OPOSICIÓN: SIN LIDERAZGOS Y SIN AGENDA PROPIA

Este invierno caliente también ha puesto en dificultades a la Oposición política.

Decíamos en nuestro informe de julio, que en Chile es posible distinguir entre una oposición institucional y una oposición social. La que no tiene liderazgos es la Oposición institucional, específicamente la Concertación. Rechazada por el movimiento social, parapetada en el congreso, aun en dicho medio no logra moverse adecuadamente. Muestra de ello es el rechazo a la acusación constitucional contra el ministro del Interior. Exigida casi como reacción inmediata luego de una fuerte represión al movimiento, sin evaluar condiciones para su aprobación, terminó siendo rechazada en la cámara de diputados. Una medida más adecuada a los fines hubiera sido una interpelación, que hubiese permitido un debate amplio sobre la conducción política de la fuerza policial. Pero el hubiera no existe.

Los partidos, más bien las cúpulas partidarias, se debaten entre el seguimiento de la coyuntura, y los aprontes para las elecciones municipales del próximo año. Existen a la fecha todo tipo de combinaciones: sectores de la DC y del PS que reclaman ser la columna vertebral de la Oposición, lo que obviamente no es visto con buenos ojos en el PPD y el PRSD. El PC maniobrando para mejorar su número de alcaldes, y aún no sabemos que está planificando el PRO de MEO.

Hoy se ve lejano que toda la oposición converja en formulas unitarias para cada de una de los cientos de comunas del país, pero visto desde el minimalismo, es probable que en algunas pocas comunas la población imponga un proceso de primarias vinculantes para un candidato común. Ello emitiría una fuerte señal para la elección presidencial.

¿Como se expresará electoralmente el amplio movimiento de indignados? Pregunta abierta sin respuesta aún. Entre otras cosas depende si en lo que resta de esta administración se llevan a cabo algún tipo de reformas políticas, entre ellas el fin del binominal y la inscripción automática, lo que modificaría sustantivamente el padrón electoral. En palabras del presidente de la DC, de la actual crisis sólo se sale poniendo fin al lucro en la educación y modificando el sistema binominal.

EL MOVIMIENTO SOCIAL

La huelga estudiantil ya supero los tres meses, la más larga que se tenga memoria. Y contra todo pronóstico, sigue manteniendo un fuerte dinamismo, aunque se abre la interrogante de hasta cuando podrá sostener el tremendo esfuerzo que implica: decenas de liceos y universidades en toma, varias huelgas de hambre, marchas y movilizaciones varias, caceroleos donde se mezcla la protesta estudiantil con la ciudadana, entre otros hechos. El fantasma de la pérdida del año escolar se cierne cada día en forma más evidente.

El paro nacional de la CUT del 23 y 24 de agosto sirvió para mostrar la debilidad del movimiento sindical (donde mas fuerte se sintió fue en los gremios de empleados públicos), lo que se expresó en el primer día de paro, junto a la pujanza de la movilización estudiantil, traducida en las multitudinarias marchas de la segunda jornada.

La dirección del movimiento estudiantil ha logrado un sólido posicionamiento. Pero a ratos se evidencia poca experiencia en su capacidad de maniobra táctica: pese a haber provocado en la práctica la destitución de Joaquín Lavín como ministro de Educación, no supieron colocarlo como una victoria, el rechazo a la propuesta de mediación del Congreso tampoco le sumo fuerzas.

Los estudiantes han sido invitados a La Moneda el sábado 3 de septiembre. Se abrirá allí un camino de diálogo? Cualquiera sea su desenlace, con posterioridad a dicha reunión entraremos a una nueva coyuntura.

EMPATE MÚLTIPLE O GRAN ACUERDO?

En que escenario estará Chile a fin de mes? Las Fiestas Patrias serán un tregua o un cambio de escenario?

Difícil pronóstico, lo que a la fecha queda claro es que en la actualidad, la mayoría de los actores sociales y políticos tienen la capacidad de vetar el proyecto de los demás, pero ninguno puede imponer el suyo.

Así, el Gobierno juega al desgaste de los estudiantes, y combina ofertas con represión, pero en el intento no gana simpatías ni capital político, a mediano plazo

cada día pareciera indicar que esta fórmula de Gobierno no se repite. Los estudiantes han movilizado una excepcional lucha, pero a la fecha no han logrado traducirla en objetivos concretos, más allá del remecer la conciencia nacional. Si bien han ganado la batalla de las ideas, no han logrado coronar esa victoria con resultados prácticos y tangibles en sus demandas. La Concertación se debate en sus paradojas: tiene un enorme capital parlamentario e institucional, pero no le sirve como interlocutor al Gobierno ni puede dirigir la movilización social. En suma un equilibrio múltiple.

Puede mantenerse esta situación? Podemos vivir en un escenario político donde no existe una hegemonía clara? Dada las dificultades y los cuestionamientos a los sistemas de representación, se puede abrir espacio un momento de emergencia de liderazgos carismáticos.

Como señalamos al inicio, todos pasaron agosto, pero a un alto costo.

